

# Datos de un proceso

## SPÍNOLA

### Novena al Beato Spínola

**P**adre, lleno de bondad, que en Marcelo Spínola, Obispo, has dado a tu Iglesia un pastor admirable por su humildad y celo apostólico, concédenos que imitándole, aprendamos a encontrar en el Corazón de Cristo, tu Hijo, un amor tan ardiente que nos impulse a entregarnos constantemente a tu servicio. Te pedimos por su intercesión... Así sea.

“Cuando preparaba las oposiciones, comuniqué a una Hermana las pocas posibilidades que tenía de sacarlas. Me dio una estampa de Don Marcelo al que encomendé con fe el éxito.

No sólo he aprobado las oposiciones, sino que además con buen número y buen destino. He celebrado una Eucaristía en acción de gracias y agradezco al Beato Spínola este favor “.

Rosa de la Vega - Sanlúcar

“Teniendo más de cuarenta años, quedé embarazada de mi cuarto hijo después de haber tenido tres cesáreas. Me aconsejaron por todos los medios que abortara, pero encomendé el asunto al Beato Spínola y todo salió perfectamente.  
Doy gracias por haberme dado este nuevo hijo”

M<sup>a</sup>. A. M. - Sanlúcar la Mayor

“Me dijeron que debía operarme de un tumor en el vientre extirpándome el útero y tal vez algo más. Ante esta situación, acudí a Marcelo Spínola rezando con todas mis fuerzas aunque presentía que mi fe era vacilante.

Pasada la operación, el médico me comunicó que el útero lo tenía igual que antes de nacer mis tres hijos.

Doy gracias al Beato Spínola quien no sólo intercedió en mi operación sino que ha fortalecido mi fe.”

XX - Argentina

“Agradezco al Beato Marcelo Spínola su intercesión en un problema familiar que nos tenía desunidos a todos.

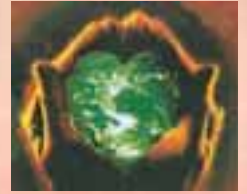
Después de hacer la novena, el acercamiento entre los familiares ha sido notorio. Hoy no sólo nos visitamos sino que estamos prontos para prestarnos ayuda cuando alguno se encuentra enfermo o no tiene con quien dejar a los niños.

Gracias a la mediación de Marcelo Spínola hoy experimento de nuevo el valor de una familia.

V.G. - Málaga

Diciembre 2006

# CON EL CORAZÓN DE MARCELO SPÍNOLA



## MARCELO SPÍNOLA

### Desde su vida...

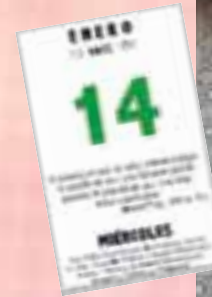
**E**n Marcelo Spínola fue constante la preocupación por los pobres. Se sentía atraído por la pobreza de Jesucristo.

Y amaba profundamente a los pobres, a los que llevaba en el corazón; la preocupación por ellos, ya desde su trabajo como abogado en Huelva, aumentó en él como sacerdote y más tarde como obispo.

En el último documento de su vida, escrito cuatro días antes de morir, al expresar su deseo de que se dé una limosna a los pobres con motivo de su nombramiento como Cardenal, se refleja que vivió y murió pobre a fuerza de compartir.

*“Hay otra clase de sociedad que nos interesa vivamente: son los pobres. Mucho nos hace sufrir la suerte de éstos y quisiéramos poseer medios abundantes para aliviarla; mas... han disminuido nuestros recursos, harto lo saben los que están al tanto de nuestros secretos, nuestros bolsillos están exhaustos. Así y todo aunque sea a costa de hundirnos más y más... Hemos dispuesto reparto de pan y ropas. No son tan amplios como es nuestra voluntad; que si en pan se convirtiera ésta, a todos dejara satisfechos, y si como el fuego calentara, nadie tendría frío. Pero la posibilidad no llega a donde llega el querer”.*

**Murió pobre.** Todo lo que le quedaba a su muerte fueron 50 duros (ni 2 €) y algunas deudas. Su hermana Rosario tuvo que vender la biblioteca para cubrir los gastos del entierro.



2006.-AÑO CENTENARIO DE LA MUERTE DE MARCELO SPÍNOLA

2007.-AÑO CENTENARIO DE LA MUERTE DE CELIA MÉNDEZ

ESCLAVAS DEL DIVINO CORAZÓN

Tormes, 8 ~ 28002 MADRID / Jesús de la Veracruz, 14 A ~ 41002 SEVILLA

# Qué nos dicen de Marcelo Spínola El Arzobispo Mendigo

El año 1905 está siendo horrible: Sevilla sufre una sequía espantosa.

Agosto. Cincuenta grados. Temen las autoridades que caiga sobre Sevilla un aluvión de hambrientos desde los pueblos. De Madrid no envían dinero. En las cajas oficiales de Sevilla no quedan fondos. **D. Marcelo Spínola toma una decisión.** “*Con arenas se forman montaña –escribe–; de arroyuelos caudalosos ríos...*”

El arzobispo quiere salir a buscar limosna personalmente por las calles. Los testigos presenciales recuerdan la hazaña:

“Iba destocado; sobre sus hombros llevaba la capa morada de lanilla; el sol lo abrasaba; el sudor bañaba su rostro, lívido, sofocado por el calor; en los labios, su inefable sonrisa; su caminar era lento; andaba por las calles céntricas y por los barrios bajos; entraba en los palacios y bajaba a los tugurios; visitaba casinos y entraba en las tabernas. En todas partes tendía su mano esquelética pidiendo para los pobres hambrientos, y en todas partes, ni uno solo le negó el consuelo que pedía”.

Con arenas se forman montañas... Miles de duros reunió... Luego vinieron grandes refuerzos atraídos por la bella estampa del arzobispo mendigo: París, Viena, Londres; Bruselas, Nueva York... Noventa y nueve pueblos recibieron auxilio. Alfonso XIII escribió sus felicitaciones a Spínola. El gobierno se propuso condecorarle. D. Marcelo respondió: “No he hecho otra cosa que cumplir con mis deberes de obispo”.

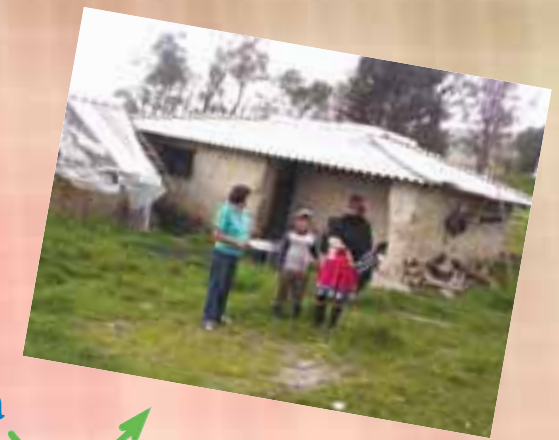
El arzobispo mendigo  
**José María Javierre**



**Dijo Marcelo**

“Yo no sé hacer grandes cosas, pero sé sacrificarme por mis hijos”.

**Ahora**



**Dijo Marcelo**

“Si no he de ser santo, ¿para qué quiero la vida?”

**Ahora**



**Dijo Marcelo**

“Cristo es la vida; su corazón es el manantial del que ésta brota”

**Ahora**

